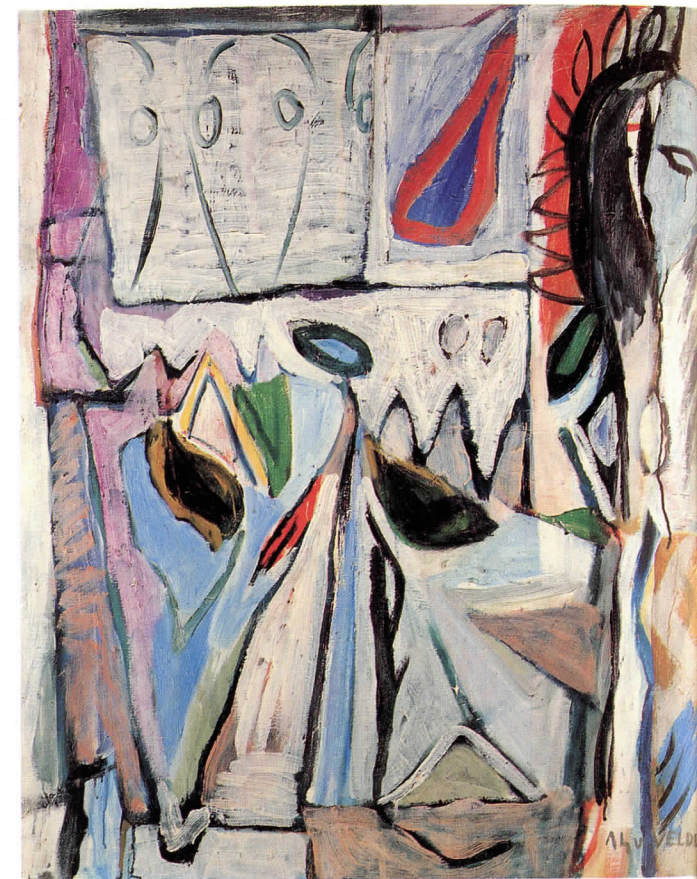


- 1907 Nace el 19 de octubre en Zoeterwoude, cerca de Leyde, Países Bajos.
- 1907 Con doce años, Bram van Velde comienza a trabajar en la empresa Schaijk Kramers.
- 1915 Realiza copias de pintores antiguos.
- 1922 El empresario E.H. Kramers anima a su empleado Bram van Velde a dedicarse a la pintura. Con este fin le concede una renta y le impulsa a viajar a Munich.
- 1924 Se instala en París durante unos años.
- 1932 Las ventajas económicas y el clima de España le deciden a fijar su residencia en Mallorca.
- 1936 Estalla la guerra civil y Bram van Velde es repatriado.
- 1938 Vuelve a París.
- 1945 La Galería Mai se inaugura con veinticinco telas y "gouaches" que representan la casi total obra de Bram van Velde.
- 1948 Samuel Kootz expone obra de Bram van Velde en su galería de Nueva York.
- 1952 Expone en la Galería Maeght.
- 1959 Retrospectiva en el Stedelijk Museum de Amsterdam.
- 1962 Primer viaje a Nueva York con ocasión de una retrospectiva de su obra en la Galería Knoedler.
- 1963 Jean-Michel Meurice realiza el primer film sobre la obra de Bram van Velde.
- 1964 Segundo viaje a Nueva York.
- 1966 La Galleria d'Arte Moderna de Turin presenta 77 cuadros realizados de 1907 a 1966.
- 1970 A los 75 años, Bram van Velde recibe el reconocimiento oficial: El Museo de Arte Moderno de París le consagra una retrospectiva.
- 1975 La ciudad de Ginebra rinde homenaje al artista con motivo de su ochenta cumpleaños.
- 1981 Bram van Velde fallece el 28 de diciembre.



Sin título, 1946-48



IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003-VALENCIA
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 332 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

Brazco Requena, S. A. - Tel. 236 14 08 - Valencia

BRAM VAN VELDE

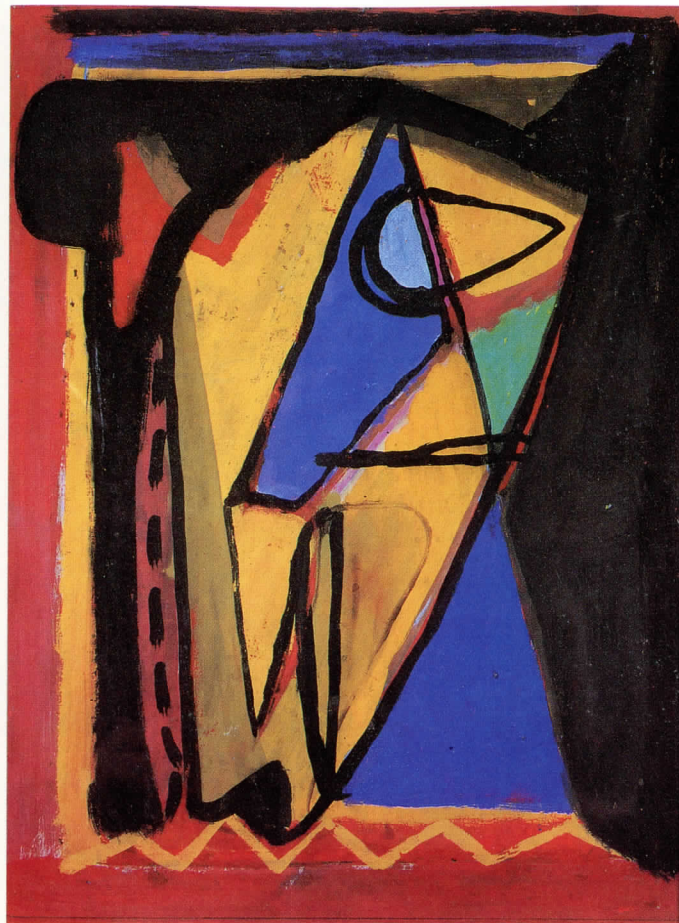
IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ - 12 Febrero / 18 Marzo 1990

La retrospectiva que el Instituto Valenciano de Arte Moderno dedica a Bram van Velde (Zoeterwoude 1895 - Grimaud 1981), muestra ochenta y ocho óleos y "gouaches" que permiten analizar la evolución del artista y evidenciar su aportación fundamental como vínculo entre la Escuela de París y el expresionismo abstracto americano.

Definido por Samuel Beckett como el pintor de "la imposibilidad de ser" o el "pintor del silencio", durante mucho tiempo se ha visto en la pintura de Bram van Velde un testimonio de la tragedia, del absurdo de una época y, también, un ejemplo del clima existencialista de post-guerra.

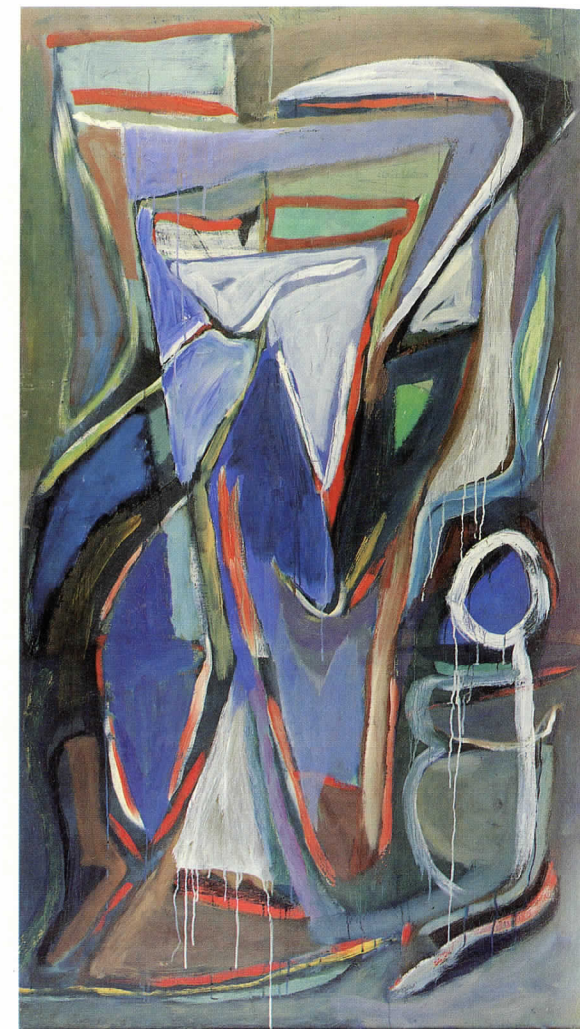
Hoy ya no es válida esa consideración. Bram van Velde -al igual que sus contemporáneos Fautrier, Wols y Michaux- vivió una aventura pictórica singular y no compartida, irreductible a toda interpretación crítica y toda clasificación.

En los "paisajes-autorretratos" de sus inicios, el pintor holandés, infinitamente sensible a la luz, se unió al expresionismo de Munch. En París, en 1924, desarrolló una serie de "naturalezas muertas en la ventana" a partir del esquema cubista. Más tarde, siguiendo el camino abierto por Matisse y la confrontación con el mundo mediterráneo, se liberó poco a poco de las estructuras de composición picassianas. En 1984, Samuel Kootz —el prestigioso galerista que había presentado un año antes en Francia los trabajos de Baziotés, Bearden, Browne, Gottlieb, Holty y Motherwell— dió a conocer en Nueva York la obra de Bram van Velde. De los pintores establecidos en Francia en aquella época, fue Bram van Velde el que, rechazando las soluciones plásticas propuestas por Picasso y sustituyendo el orden post-cubista por el gesto o el color, coincidió con los planteamientos de los artistas americanos de post-guerra.



Composition, 1937

La guerra frenó las búsquedas que el artista retomó durante los años cincuenta. Con una producción escasa —de diez a doce lienzos por año— Bram van Velde, durante treinta años se sometió a un gesto casi automático, cada vez más amplio, y se abandonó a un pincel que dibujó, sin profundidad ni relieve, formas que se descomponían hasta el derrumbamiento o la desaparición. Fueran óleos o "gouaches", el color cada vez más fluido fue el objeto de la pintura. Suprimió también la imagen, testigo de la realidad sensible que no servía más que de simulacro ilusionista y de esa forma, haciendo de cada cuadro un "au-



Sin título, 1960

torretrato" —como él gustaba decir—, la figura velada, se ocultó al espectador o se manifestó tan sólo con un guiño.

Junto a algunos de sus contemporáneos —De Kooning o A. Jorn por ejemplo— Bram van Velde se situó en el límite de la pintura abstracta y la pintura figurativa, renovando la siempre ac-

problemática de la figuración.